****

**Primavera 2021│ Tema: El racismo y la discapacidad**

Ser Negro, Indígena, o una persona de color y vivir con una discapacidad, los desafíos para la persona se multiplican y las oportunidades que la sociedad pueda ofrecer se disminuyen. Los autores de esta edición nos cuentan sus historias de racismo y discapacidad.

**Apoye a los estudiantes. No los convierta en villanos.**

**por el Dr. Didi L. Watts**

The R.O.C.K. Church (IRA), Los Ángeles, CA

En los 20 años que llevo en la educación, me ha tocado trabajar con estudiantes brillantes pero que por diversas razones no han podido utilizar todo su potencial, incluyendo puntos sistémicos como la falta de un hogar, o una enfermedad crónica. Para los estudiantes negros, existe otra razón: los sesgos, han llegado a tener un espacio en la educación especial. Los estudiantes comparten que no se espera de ellos gran cosa debido a sus circunstancias. Como resultado, se sienten condenados al ostracismo. Al era uno de estos estudiantes.

Al vivía con su madre y su hermano menor en el área de Los Ángeles. Cuando estaba en el tercer grado, lo suspendieron por dos días por desafiar la autoridad. Su madre solicitó una evaluación en educación especial dado a su bajo rendimiento académico, pero en el momento de la evaluación, Al no fue elegible para estos servicios.

Al tenía muchos días ausentes de su colegio, había perdido alrededor de 31 días durante el año escolar debido a enfermedades crónicas. Su familia en forma constante había lidiado con dificultades de un hogar estable durante toda la educación de Al. Como resultado, en el espacio de dos años, Al estuvo en escuelas distintas. Cuando estaba en quinto grado, Al recibió una suspensión de un día por intentar dañar la propiedad. Lo transfirieron a otra escuela cuando estaba en sexto grado, donde se mantuvo hasta el primer trimestre del año escolar. En ese mismo año, lo transfirieron a dos diferentes escuelas. Nuevamente por un día, Al fue suspendido por desafiar a la autoridad. Académicamente seguía manifestando dificultades para cumplir con los estándares del nivel del grado, recibiendo notas bajas y muy por debajo de la competencia.

En el séptimo grado, a Al volvieron a evaluarlo para la educación especial cumpliendo los criterios para Otros Problemas de Salud (OHI por su nombre en inglés), debido a las características de deficiencia de atención. A Al lo pusieron en una escuela para clases especiales. Estuvo en esa escuela hasta el octavo grado cuando el equipo del programa de educación individualizada (IEP) acordó que el medio menos restrictivo sería uno que no fuera estatal. (Certificado por el estado para proveer servicios de educación especial cuando el distrito de una escuela no puede reunir las condiciones necesarias para proveer las necesidades del estudiante, las escuelas que no son públicas separan a los estudiantes de sus compañeros que no tienen discapacidades).

Al es uno de los cientos de cientos de estudiantes que ha sido puesto en educación especial basado en sesgos. En vez de otorgar una intervención temprana para los académicos o abordar los problemas sistémicos como la inseguridad de una vivienda estable o las deficiencias en la atención médica, el mal comportamiento ha llevado a muchos estudiantes a ser puestos en educación especial. Debemos cambiar el sistema en lugar de convertir en villanos a los estudiantes. Los estudiantes son resilientes, así que apoyemos los servicios de prevención e intervención.

**Ser negro y tener una discapacidad en la América corporativa**

**por Marcus Wroten**

Maple Avenue Ministries (ICR-IRA), Holland, MI

Incluso si el mundo se rehúsa a decirlo, ser negro en América es algo difícil, por decir lo menos. En la gran mayoría de los casos, cuando eres negro, naces con desventajas y luchas. Tienes un ingreso menor y un alto porcentaje de ser un padre soltero. ¿Sabías que el 70-80 por ciento de los niños afroamericanos (incluido yo) son criados por padres solteros?

Nacer con una discapacidad hace que todo sea 10 veces más difícil, y esto, sin importar el color de piel que tengas. Vivir con una discapacidad presenta situaciones que la mayoría de las personas no están ni listas ni equipadas para manejar. No pienses por favor que estoy alardeando, sino simplemente diciendo la verdad. Somos una sociedad que se basa en la apariencia, y los estudios han confirmado que las personas se “ven mejor” (lo que sea que esto signifique) tienen una mejor calidad de vida.

Piensa en esto: las personas con discapacidades visibles mayormente juzgadas por cómo se ven más que cualquier otra persona. Agrégalo a esto el color de la piel, o ser mujer, y las probabilidades están en tu contra. Un empleo remunerado es algo que muchas personas con discapacidades luchan por conseguir. Mientras más pienso en eso, más miedo me da.

Me da tanto miedo que toda mi educación se irá por la borda. En un mundo más equitativo, todos podríamos ser juzgados por nuestro carácter, pero no por el color de nuestra piel o por limitaciones físicas. Ya ni me acuerdo cuántos trabajos me han rechazado debido a mi parálisis cerebral. Decir que esto es algo que me frustra, quedo corto. El único consuelo que puedo encontrar en esto es que no soy el único que pasa por esto. Tengo 42 años y mucho en juego al tomar la decisión de volver este año a la universidad y obtener un segundo título. Sé que, y millones como yo, tenemos mucho que ofrecer a los posibles empleadores, si tan solo nos dieran la oportunidad. El problema es, siendo un hombre Negro con una discapacidad, estoy constantemente rogando que me incluyan.

**Los efectos del Covid en los grupos marginalizados**

**por el Rev. Dr. Michael Edwards**

Director Ejecutivo, Sínodo Regional de Nueva York (IRA)

Durante esta pandemia, muchas organizaciones de salud han citados altas tasas de ocurrencia y muerte relacionadas con la raza y la discapacidad. Entre las comunidades eclesiásticas dentro del Sínodo Regional de Nueva York (rurales, urbanas y suburbanas) hemos podido observar que el Covid-19 ha dificultado la seguridad de la movilidad relacionados al autocuidado y la recuperación para los afroamericanos e hispanos debido a la falta de información y servicios que se prestan en sus comunidades. Reconocemos también la preocupación de las personas de color y de aquellos con discapacidades en la obtención de vacunas, independientemente de su género y factores socioeconómicos.

Para las personas con discapacidades, incluyendo los problemas de salud mental, la interacción compleja de factores biológicos, sicológicos, de estilos de vida, ambientales, sociales y del vecindario se ha visto amplificada en la pandemia. El Sínodo de Nueva York está buscando formas de educar a las iglesias para abordar estos asuntos.

**Las discapacidades cognitivas a menudo son ignoradas**

**por Yolanda Diaz Escolastico**

Marble Collegiate Church (IRA), Ciudad de Nueva York, NY

A los 25 años tenía muy buena salud, pero comencé a experimentar algunas dificultades menores a los ojos. Seguí trabajando tiempo completo y estudiando. Pero episodios de desorientación, mareos, visión nublosa y caídas comenzaron a ser más común. A los 27 años me sentí devastada cuando supe que tenía esclerosis múltiple (EM), una enfermedad impredecible del sistema nervioso central. Como mujer puertorriqueña, nunca había escuchado sobre el EM, como tampoco conocía a alguien que la tuviese. Hoy, doce años más tarde, estoy felizmente casada, tengo un grado de maestría, y tengo una hija autista de 9 años, sin embargo, el EM ha afectado grandemente mis capacidades cognitivas.

En la comunidad donde vivo, mayormente hispana, la gente no toma muy en serio las dificultades cognitivas. Muchos piensan que aquellos que tienen deterioro cognitivo se relajan y hacen tonteras. Aun cuando mi comunidad conoce mi diagnóstico de EM, tienden a pensar que no estoy siendo honesta. Muchos son los que piensan que una discapacidad lo es cuando es visible. Olvidan que hay limitaciones que no se ven, y ese es mi gran desafío. Muchos me dicen que me veo bien, y otros me preguntan si realmente estoy enferma, pero no entienden la lucha que cargo. Algunos familiares y amigos ignoran mis desafíos diarios porque no reconocen mis limitaciones cognitivas. Largos son los días cuando todo parece gris y mi mente se desconecta de lo que me rodea. Días de confusión, dificultades con la memoria, e incluso olvidarme donde estoy de pie, me llevan a preocuparme sobre mi futuro.

Cuando en el 2008 me diagnosticaron tenía síntomas visibles. Usaba un andador y necesitaba ayuda para vestirme y para comer. Muchos de esos impedimentos físicos han mejorado, gracias a la ayuda de doctores, medicinas, terapia y el apoyo familiar. Aún tengo asistencia domiciliaria y uso un bastón para apoyarme, pero muchos tienen la impresión que el EM no es serio porque ante ellos me veo bien. Mi origen étnico es un factor que contribuye a un sentido de discriminación. Sería muy distinto para las personas con discapacidades cognitivas si la comunidad tomara este tema más en serio, pero no mi cultura.

El déficit cognitivo es real como también lo es la opresión que siento. Si la gente se tomara el tiempo para aprender sobre los síntomas invisibles con los que muchos viven y mostraran compasión, la opresión podría evitarse. Mi deseo sincero es que se me incluya completamente en una comunidad que entiende las limitaciones invisibles como la mía, que a menudo no se ven y que son difíciles de explicar.

**El gozo que encuentro al vivir con EM**

**por Rev. Angela Taylor Perry**

Fort Worth, TX

Estos desafíos describen mi experiencia de vivir cada día con Energía Maravillosa, mi versión de EM, pero que comúnmente se conoce como esclerosis múltiple. Como mujer negra de 65 años, siento que los gozos de vivir con una discapacidad superan la lista de tristezas que podría mencionar.

Mi fortaleza proviene de lo alto y de la belleza de la santidad de Dios que está ante mí y alumbra el camino para que todos lo sigamos. El primer año de esclerosis múltiple me motivó a vivir con mi copa a medio llenar que con la copa media vacía.

En otras palabras, me negué a ser derrotada. Todos los gozos de vivir con una enfermedad crónica durante 35 años me han brindado con una cantidad enorme de amigos y oportunidades fantásticas que no hubiera experimentado a no ser por el don del EM, más energía.

Jesucristo es mi don de Dios el Padre. Él es mi roca, mi refugio, mi salvación y mi esperanza. Soy redimida a través de la sangre del Cordero y el poder de su testimonio. Esa es la razón por la que digo la verdad sobre mi experiencia, es decir, que lo que Dios empieza, Dios lo termina.

Puedo decir esto, porque ¡Él vive!

**Nota del Editor**

**Nuestro trabajo hacia la equidad**

Con el paso de los años, el coeditor Terry DeYoung y yo hemos dirigido un taller que se titula, “Diferencia, poder, y privilegio en la sociedad norteamericana”. Comenzamos distribuyendo una hoja de trabajo que contiene dos columnas que enumeran una variedad de características que la sociedad valora. Luego invitamos a los participantes a escoger entre las posibilidades, dependiendo de cómo se identifican. Según su origen étnico, los participantes pueden escoger entre “europeo-americano” y “otro”. En cuanto a capacidad, pueden escoger entre “no discapacitado” o “discapacitado”. Para antecedente penales entre “ninguno” o “condena por delito grave”. Y, en cuanto a las capacidades sociales, entre “típico” o “interacción difícil”. La gran mayoría encerró en un círculo las primeras características, aquellas que estaban en la columna izquierda (europeo americano, no discapacitado, etc.). Luego hablamos sobre las implicaciones que existen para las personas que encerraron en un círculo más de una característica de la columna derecha.

Aun cuando las personas no tienen control sobre la mayoría de las características mencionadas, la sociedad valora unas más que otras. Mientras más características de la columna derecha tenga una persona, la sociedad ofrece menos oportunidades de educación, empleo, vivienda y más.

Algunas personas objetan el ejercicio diciendo que todos tienen oportunidades por igual, o que no debiéramos dividir las personas por varias “identidades” porque todos somos creados a la imagen de Dios. Pero, como las historias en esta edición de Rompiendo Barreras lo sugieren, las personas no tienen los mismos privilegios. La sociedad golpea doblemente a las personas de color que además tienen discapacidades. De todos los lugares, las iglesias deben convertirse en comunidades que trabajan por la equidad para todas las personas.

*—Mark Stephenson*

**Temas por venir**

**Verano 2021 – Las artes y la discapacidad**

Si usted vive con una discapacidad, por favor envíenos sus poemas, relatos cortos, fotografías, o fotos de una obra de arte visual que haya creado. Los artículos no tienen que ser sobre su discapacidad. Como siempre, el límite de los escritos no es más de 400 palabras. Envíelo **antes del 2 de abril.**

**Otoño 2021 – Diferencias de habla**

Las personas que viven con diferencias de habla, tales como la tartamudez y la parálisis cerebral que afecta al habla, enfrentan varios desafíos como evitar el interactuar con otros, el no poder terminar sus pensamientos, e incluso las suposiciones que otros hacen sobre su inteligencia. Si usted vive con una diferencia de habla, por favor envíenos su historia o denos su consejo en un escrito que no contenga más de 400 palabras. Por favor envíelo **antes del 2 de agosto.**

© 2021 *Disability Concerns ministries of the Christian Reformed Church in North America* y la *Reformed Church in America.* Rompiendo Barreras es una publicación trimestral de *CRC Disability Concerns*, 1700 28th St. SE, Grand Rapids MI 49508-1407,y P.O. Box 5070, STN LCD 1, Burlington ON L7R 3Y8; y por *RCA Disability Concerns*, 4500 60th St. SE, Grand Rapids MI 49512-9670. Rev. Mark Stephenson, director de *CRC Disability Concerns* (888-463-0272; mstephenson@crcna.org), y el Rev. Terry DeYoung, coordinador para *RCA Disability Concerns (*616-541-0855; tdeyoung@rca.org), juntos editan *Breaking Barriers*. Se concede permiso para hacer copias de los artículos siempre y cuando se reconozca su procedencia.

Un ministerio colaborativo entre la Iglesia Cristiana Reformada en América del Norte y la Iglesia Reformada en América.

[www.crcna.org/disability](http://www.crcna.org/disability) • [www.rca.org/disability](http://www.rca.org/disability)